

Bolívar y la unidad latinoamericana

Beatriz Aparicio de La Hera
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas.
Universidad del Zulia - Maracaibo - Venezuela

Resumen

Existe una verdad oficial en torno a los héroes de la gesta emancipadora, que los presenta como semidioses distantes de toda crítica. Sin embargo, no se analizan ni se discuten sus ideas, donde se concretan múltiples enseñanzas para las nuevas generaciones. Simón Bolívar es un ejemplo de esa situación. La Doctrina Bolívar debe servir para orientar a los Estados y sus instituciones en Latinoamérica, pues se fundamenta en la unidad, la libertad y la justicia.

El Libertador se esforzó por establecer el Hispanoamericanismo, pero se impusieron el monroísmo y el panamericanismo, fragmentándose la antigua América española en múltiples países enfrentados entre sí.

Palabras claves: Proceso independentista, Doctrina Bolívar, Unidad latinoamericana, Hispanoamericanismo.

Bolívar and the Latin American Unity

Abstract

There is an official truth around the heroes of the independence process which presents them as half-gods far from any critic. However, their ideas are neither analyzed nor discussed, where many teachings for the new generations are concreted. Simón Bolívar is an example of that condition. Bolívar's doctrine must help to guide the States and their institutions in Latin America since it is based on unity, freedom and justice.

El Libertador strove to establish Hispano-Americanism, but Monroeism and Pan-Americanism were imposed, dividing the old Spanish America into several countries which faced each other (Translated by Hortensia Adrianza de Casas).

Key words: Independence process, Bolívar doctrine, Latin-American unity, Hispano-Americanism.

Introducción

Actualmente el país atraviesa por una crisis de diversa índole: económica, educativa, ética, jurídica, política, social; cuyas causas pudieran originarse en circunstancias internas e, inclusive, internacionales. De ahí que resulte urgente una reflexión nacional en torno a los problemas más acuciantes y a sus posibles soluciones, enmarcadas dentro de la realidad cultural del pueblo venezolano.

En repetidas oportunidades el fracaso de las políticas públicas se debe a que no responden a la tradición de cultura nacional. "El Libertador Simón Bolívar llamó siempre la atención con la penetración que le caracterizaba, sobre la importancia que tiene la realidad económica, cultural, religiosa, etc.; sobre la vida de los

pueblos y sobre la configuración del derecho que le ha de regir". (Labarca, 1979:54).

Uno de los problemas relevantes que debe atender el país es el de los acuerdos de integración. Venezuela pertenece a diferentes grupos como el Pacto Andino, ALADI, Grupo de los 3, Sociedad de Estados del Caribe, etc.; y, además, aspira ingresar a otros, como Mercosur, NAFTA, ALCA. Sin embargo, algunas de esas relaciones se deben redefinir, pues no llenan todas las expectativas planteadas. Esto conduce a retomar el ideal de unidad presente en la Doctrina Bolivariana, doctrina que es parte de la realidad cultural venezolana y latinoamericana, pero que ha sido desplazada, en su conocimiento y su aplicación por el Monroísmo y el panamericanismo.

II. Simón Bolívar. El Hombre

Existe un culto oficial a los héroes, a sus vidas fabricadas y falseadas. Las escuelas saturan a los estudiantes con fechas, sucesos, nombres de batallas y cuarteles, pero no se enseña a valorar y razonar el pensamiento de las figuras representativas. Los niños venezolanos saben que Miranda es el precursor de la independencia, que Páez era llanero, que Simón Bolívar nació en Caracas y dirigió una guerra para expulsar a los españoles. Una guerra incomprensible, lejana, que termina en una apoteósica independencia, según cuentan, de la cual no quedan rastros, porque en la inmediatez del joven de hoy existen tantas carencias, que el esplendor de una supuesta y mágica emancipación se le torna ajeno a su existencia. De tal manera, pues, que la historia oficial dirige la verdad que debe ser aprendida y venerada. Es el caso de Bolívar, imagen congelada en pinturas, esculturas y biografías de especialistas, distante del hombre verdadero, que se manifiesta en sus documentos y su ejemplo. Hay un Bolívar humano que duerme en hamaca, según García Márquez (1989). Hamaca a la que Arturo Uslar Pietri dedica un capítulo en su obra **Bolívar Hoy** (1983); que tiene defectos, como señalan Madariaga (1979) y otros detrac-

tores (Osorio J., 1979); que cocina hervidos, arepas y ensaladas (Herrera Luque, 1994); capaz de fusilar a Piar y llorar su muerte. "Personalidad llena de matices, aparentemente contradictorios, pero encadenados en la lógica de una voluntad acerada que, en admirable equilibrio encauza el curso de los acontecimientos y los produce con naturalidad desconcertante". (Ruiz, 1972:I-425).

Fue un hombre de acción, vehemente, arriesgado, sagaz. Pero también un hombre que, como los universitarios, amó el estudio, el análisis, los proyectos, el derecho, la filosofía, la educación y todo cuanto se relaciona con la vida social e individual. "Las armas y las letras, el espíritu y la acción, el sentir y el presentir, el saber y el obrar, tenían en él una simultaneidad y una altura privilegiada... Era, de añadidura, un pensador. Vio más hondo y más claro que nadie, entre las convulsiones de los pueblos y los humos del pensamiento europeo, la verdadera condición de su América y el signo de su fatalidad". (Uslar Pietri; **Op. cit.**:12).

De todas sus ideas, hoy se centra la atención en la de unidad, la Unidad Latinoamericana que constituye una constante a lo largo de su producción intelectual. "Bolívar trabajó tanto por la unidad de nuestra América que, cuando se piensa en él, se piensa en unidad continental latinoamericana. Su nombre es como una campana sonora que llama a sumar esfuerzos, voluntades y energías". (Salcedo Bastardo, 1982:21). "Así, la lucha por la liberación de su patria, es para Bolívar sólo el inicio de la lucha por la libertad de una patria más amplia que es la América". (Zea, 1993:122).

III. La Desintegración y la Unidad Latinoamericana

No se puede entender el ideal de unidad sin conocer las razones de la desintegración, de la fragmentación latinoamericana, pues la desunión ha sido hasta ahora la realidad en la región.

La desintegración, según Kaplan (1976:128 y s.), tiene una de sus razones en el sistema colonial que las metrópolis imponen a sus dominios, signado por la localización e insularidad de las ciu-

dades, la prohibición del comercio intracolonia1 y la carencia de comunicaciones entre las colonias, lo cual determina una falta de interdependencia de intereses y una ausencia de integración geográfica y socioeconómica. Con la emancipación, surgen fragmentadas repúblicas divorciadas entre sí. El atraso heredado, la perduración de estructuras arcaicas, el desarrollo económico insuficiente, la dependencia externa y la acción deliberada de las grandes potencias, contribuyen poderosamente a crear y a consolidar esta división que subsiste hasta la fecha. La independencia formal, acompañó la desintegración de Latinoamérica como conjunto. Las nuevas naciones se sustentaron en poblaciones poco numerosas, dispersas, de escasa cultura y gran heterogeneidad, con élites dirigentes que facilitaron la acción de las grandes potencias y que negaron a las mayorías nacionales una participación en todas las esferas de la vida pública.

El sentimiento y la idea de unidad latinoamericana surgen de la identidad cultural, del resentimiento común contra el viejo amo y enemigo, del deseo compartido de aprovechar las posibilidades creadas o prometidas por la independencia. La conciencia de un destino común ha inspirado a muchos líderes de la región, especialmente a Bolívar, quien no contento con sus luchas, se transformó, además, en analista político-jurídico, legando un acertado y profundo estudio de las relaciones de dominación a nivel internacional y su incidencia en la realidad latinoamericana, con proyecciones a futuro tan exactas o más que las realizadas por la moderna Ciencia Política. Actualmente, los científicos de la política utilizan para sus análisis, la estadística, la informática, las encuestas, las telecomunicaciones, etc. Bolívar con menos herramientas técnicas, pero con un gran conocimiento de la historia de hechos e ideas y con notable intuición para interpretar el comportamiento de los hombres y los pueblos, adelantó resultados confirmados por el tiempo. Arcides Argueda, de Bolivia, escribió un pensamiento sobre El Libertador que empieza así: "Bolívar veía a distancia y más lejos que todos los hombres juntos de su tiempo" (1977:1).

La Doctrina Monroe, la política del Destino Manifiesto, la Doctrina Reagan de los Intereses Vitales (de los E.E.U.U.), la Iniciativa para las Américas de George Bush, la Cumbre de las Américas de Bill Clinton, son mecanismos para mantener el predominio en la zona y sólo se pueden enfrentar con la unidad, es la gran lección que legó El Libertador.

Cuando México suscribió el Tratado de Libre Comercio de la América del Norte, muchos pensaron que había dado un salto hacia el desarrollo. Por ello se le recibió como miembro en la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), siendo el primer país subdesarrollado que ingresa a ese organismo, considerado como un centro de los países ricos. Sin embargo, la alianza de México con los países desarrollados no trajo su fortuna y hoy es sometido a condiciones realmente leoninas para otorgarle un crédito. Tal como escribió Bolívar en el texto visionario de la "Carta de Jamaica", refiriéndose a México: "Si a Guatimozín, sucesor de Moctezuma, se le trata como emperador y le ponen la corona, fue por irrisión y no por respeto; para que experimentase este escarnio antes que las torturas". (Bolívar, 1933:I-98).

Durante la realización de la Cumbre de Miami ocurrió un acontecimiento que es ilustrativo en cuanto a la relación de subordinación que espera a los Estados latinoamericanos en la zona de Libre Comercio de las Américas que se creará en el año 2005. El caso es que mientras estaba más candente el debate en relación con el nombre del Acuerdo y varios países habían propuesto diversas denominaciones, La Casa Blanca zanjó los debates y terminó con el tema, emitiendo un comunicado donde se impuso el nombre definitivo del Acuerdo. Se llamará ALCA en castellano (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas) y FTAA en inglés (Free Trade Agreement of the Américas). Esa no es la unidad bolivariana, basada en la igualdad y el respeto mutuo.

La Unidad Latinoamericana tardará en concretarse, también la libertad y la justicia, subrayadas en la Doctrina Bolívar (León

de Labarca, 1988). Es más, en América siguen existiendo colonias. El Colonialismo está aferrado a este continente. Groenlandia, las Malvinas, Puerto Rico, Islas Caimán, Islas Vírgenes, las Antillas Holandesas, la Guayana Francesa, Martinica, Guadalupe, Saint-Pierre, Miguelón, Anguila, Bermudas, Monserrat, son espacios americanos que total o parcialmente están bajo la hegemonía de algún país central. Si a eso se agrega el manipulado enfrentamiento entre los mismos países de la región, como el caso de Ecuador y Perú, se conforma un cuadro de dependencia y desintegración que conspira en contra de la unidad, la libertad y la justicia.

Quizás sea necesario que transcurran cien años más para concretar esos ideales de unidad, libertad y justicia, pues como escribe Neruda, "Bolívar despierta cada cien años, cuando despierta el pueblo".

Lista de Referencias

- Barboza De La Torre, Pedro A. **Simón Bolívar, Conservacionista**. (ed. mim.), Maracaibo, Sociedad Bolivariana de Venezuela, 1977.
- Bertrand Perdomo, Andrés. **Bolívar y la Integración Latinoamericana S.L.**, Ed. Ediberca, S.F.
- Carrera Damas, Germán (Compilador). **Simón Bolívar Fundamental**, Caracas, Ed. Monte Avila, 1993; Tomos I y II.
- De Madariaga, Salvador. **Bolívar**, Madrid, Ed. Espasa-Calpe, 1979.
- García Márquez, Gabriel. **El General en su Laberinto**, Bogotá. Ed. La Oveja Negra, 1989.
- Herrera Luque, Francisco. **Bolívar de Carne y Hueso**, Sexta edición, Caracas, Ed. Pomaire, 1994.
- Kaplan, Marcos. **Formación del Estado Nacional en América Latina**, Buenos Aires, Ed. Amarrortu, 1976.
- Labarca Prieto, Domingo. "Las Fuentes del Derecho en la Constitución Venezolana de 1961", **Estudios sobre la Constitución**, Caracas, U.C.V., 1979; Tomo I pp. 45/112.
- León De Labarca, Alba Ivonne. **Bolívar y el Equilibrio del Universo**;

Bases Jurídico-Políticas para una Doctrina de la Unidad Continental, Maracaibo, IFD-LUZ, 1988.

Liévano Aguirre, Indalecio. **Bolivarismo y Monroísmo**, Bogotá, Ed. Tercer Mundo, 1988.

Osorio Jiménez, M.A. **Bolívar y sus Detractores**, Caracas, Librería Piñango, 1979.

Ruiz Rivas, Guillermo. **Simón Bolívar, Más Allá del Mito**, Caracas, Librería Piñango, 1972; Tomos I y II.

Salcedo-Bastardo, J. L. **Un Hombre Diáfano**, Caracas, U.C.V., 1982.

Salcedo-Bastardo, J. L. **Visión y Revisión de Bolívar**, Tercera edición, Caracas, Ed. Monte Avila, 1990.

Uslar Pietri, Arturo. **Bolívar Hoy**, Caracas, Ed. Monte Avila, 1983.

Zea, Leopoldo. **Simón Bolívar, Integración en la Libertad**, Caracas, Ed. Monte Avila, 1993.